Una leyenda vasca : Galtxagorriak

Hace ya algún tiempo, vivía un hombre en Zarautz a quien las tareas del caserío

le venían grandes. Sin saber cómo solucionar el asunto, acudió a una vieja con

fama de bruja, que le aconsejó que fuera a Baiona y comprara un alfiletero

con cuatro galtxagorri, y así lo hizo. De vuelta a su casa, el hombre ordenó a los

diminutos personajes que sembraran el campo, talaran los árboles, arreglaran el tejado

y las paredes, abrieran un pozo, cortaran leña, reunieran el ganado, molieran el trigo,

ordeñaran las vacas e hicieran quesos. Antes de acabar el día, los pequeños genios

habían realizado todos los trabajos del caserío.

-¿Qué quieres que hagamos? ¿Qué quieres que hagamos? -repetían sin cesar.

Al casero ya no se le ocurría qué más ordenarles, así que los cuatro galtxagorri

comenzaron a trabajar al revés: sacaron todas las semillas que habían sembrado,

colocaron de nuevo las ramas en los árboles, quitaron todas las tejas del tejado,

taparon el pozo, juntaron la leña en troncos, dispersaron el ganado y se bebieron

la leche.

Desesperado, el hombre les ordenó que le llevaran agua en un cedazo.

Los genios intentaron cumplir la orden, pero el agua se escapaba por los agujeros y,

enfadados, se marcharon jurando que nunca más volverían.

Moraleja: No quieras que otras personas hagan por ti lo que tú puedes hacer